

4

Partes contradictorias de sí mismo a las que Darren Jacobs intenta restar importancia mientras trata de pedirle un favor muy pero muy grande a cierta chica de otro curso el viernes 25 de abril a las 10:38 de la mañana

1. Su reticencia a convertirse en un chambón/porrero/delincente juvenil. Porque podría estar un paso más cerca de convertirse en cualquiera de esas cosas, o en todas, si le pide este favor (y ella accede). O si tan solo trata con alguien como esta chica en particular, que (a juzgar por el cigarrillo, la vestimenta negra y los piercings) es evidentemente una chambona y/o porrera, pero probablemente no una delincuente. Al menos, él espera que no lo sea, pero ¿quién sabe algo con certeza a esta altura? Darren no, sin duda, pues no deja de descubrir que las personas no son lo que él creía.

2. Su curiosidad por ver qué pasaría si hiciera algo típico de un chambón/porrero/delincente. Solo por esta vez. Porque, en general, toda su vida se ha comportado bastante bien, de manera que, en serio, ¿qué tiene de malo que solo por esta vez haga algo que quizás no sea tan sensato?

3. Su deseo de besarla, y de que ella lo bese, aquí y ahora. Es imposible que eso vaya a suceder, aunque lo único que haría falta es que los dos lo desearan. Porque en la Secundaria

North casi todos los días se ven chicos y chicas besándose y hasta yéndose un poco a las manos, o sea que él no está fantaseando con caminar en la luna ni nada por el estilo. Y ni siquiera es tan llamativo que Darren haya pensado una o dos veces en besar a esta chica en particular, porque, para ser absolutamente sincero, es probable que haya pensado en besar a cincuenta o sesenta chicas distintas de la Secundaria North. O quizás más, en realidad. Está bastante seguro de que no pensó en besar a ningún chico, pero no podría jurarlo, porque esa clase de pensamientos aparecen aunque uno no quiera.

Por ejemplo, estás tomando algo en la cafetería y, sin darte cuenta, empiezas a preguntarte cómo será besuquearte con Christie Banks, que ni siquiera es tan linda, y no solo por eso que tiene en la nariz. Sucedió que ella estaba esperando para comprar una bebida, y eso bastó. Esa clase de cosas le ocurren con tanta frecuencia que, si Darren va a ser totalmente, cien por ciento sincero, tendría que admitir que una o dos veces (de acuerdo, unas catorce veces) pensó en besar a la profesora Gleason. Que resulta ser su profesora de Literatura. Es, quizás, su profesora más joven y tiene una piel perfecta, pero ¿y con eso qué?

4. El hecho de no lograr convencerse de que eso tiene que ver con él. Porque es como que lo siente en el centro mismo de sus tripas estremecidas. Todo eso también podría tener que ver con esta chica en particular que va un año más adelantada y que está a metro y medio de él, mirándolo con una mezcla de curiosidad y fastidio, como diciendo *Eh... ¿querías algo?* O, más precisamente, podría tener que ver con él y

también con ella más que nada, como si los dos fueran una especie de unidad, una especie de cosa. No necesariamente una pareja, pero sí una cosa. Un él y una ella. Un ellos.

Porque en este momento ella es esa persona completamente separada que está a metro y medio de él esperando que deje de estar parado ahí como un idiota, pero una vez que le pida ese favor y ella acceda, entonces, aunque sea por un ratito, habrá un nuevo “ellos”. Y quién sabe, ese “ellos” podría durar media hora, pero quizás, por razones que escapan al control de Darren, podría cobrar vida propia. Entonces, ese “ellos” podría ser bueno, pero también podría ser malo. Incluso podría ser muy malo. O muy, pero muy bueno. Lo cual, por algún motivo, es lo que más asusta a Darren.

Porque últimamente está harto del dolor que puede provocar el hecho de ser parte de un “ellos”. Y por eso, para evitarse sufrimientos futuros, tal vez no debería hacer lo que está haciendo en este preciso instante, y que podría ocasionar la creación de otro “ellos” del que él sea parte:

–Hola –dice–. Este... Sí. Oye, ¿podrías llevarme al metro, para ir a la estación Union a tomar un autobús e ir a visitar a mi hermano en Ann Arbor? Porque...

En fin, demasiado tarde.